

Villas planificadas medievales del País Valenciano

Vicenç M. ROSSELLÓ VERGER *

Son antiguas las referencias —no excesivamente documentadas, es verdad— a un modelo urbano regular cuadrículado que Torres Balbás (1968 ²) conectó con la utopía prerrenacentista de Francesc Eiximenis. Se han repetido muchos tópicos que arrancan en ciertos casos de las vigorosas xilografías de la *Crónica* de M. de Viciano (1564), pero nadie por ahora ha sometido a un reconocimiento de conjunto las ciudades y villas valencianas. La empresa no es fácil ya que en muchos casos no se dispone —o no se ha dispuesto hasta hace muy poco— de los más elementales materiales cartográficos y habría que repasar varios centenares de ellos para poder deducir conclusiones definitivas. Aquí, atendiendo al espacio disponible, me reduciré a una breve muestra de villas, ciudades o arrabales dispuestos de acuerdo a un padrón ortogonal y que remontan a los siglos XIII ó XIV.

Grandes ciudades: arrabales o dobles

La Poble de Nules.—La fundación o traslado del núcleo antes encaramado en el cerro de la Vilavella data de finales del siglo XIII (Barceló, 1977); la nueva población —de señorío— no acogió a los mudéjares que siguieron en la Vilavella o en el también planificado Mascarell. El nuevo camino real enlaza ya en el siglo XIV los recientes núcleos, cuyo denominador común es la planificación, respondiendo a designios estratégicos (Doñate, 1975) y económicos (Ferrer, 1975). La nueva poble se ubica justamente en el cruce del camino meridiano con uno transversal hacia Artana.

* Departamento de Geografía general. Universidad de Valencia.

El casco estaba ceñido por muros de tapia, parecidos a los de Borriana y reforzados por 22 torreones, en un cuadrilátero con diversas puertas, dos de las cuales eran defendidas por torres avanzadas. La Porta de València ha dejado rastro en el plano en el punto donde conectaba el Carrer Major y el Camí Reial; la otra debía encontrarse en el extremo noroeste de la misma calle, junto a una ermita. La urdimbre urbana de una docena de calles respondería a un modelo de 32 manzanas, aunque su desarrollo no debió de ser muy ordenado a juzgar por lo que quedaba a fines del siglo XIX, cuando fueron demolidas las murallas. En 1565 Nules albergaba 220 vecinos, o sea un millar de habitantes. Desde 1673 el convento de carmelitas incitó el ensanche hacia el norte. La acequia, en cambio, frenó la expansión del sureste, mientras el Ravalet consagraba las relaciones fundacionales con la Vilavella (figura 1).

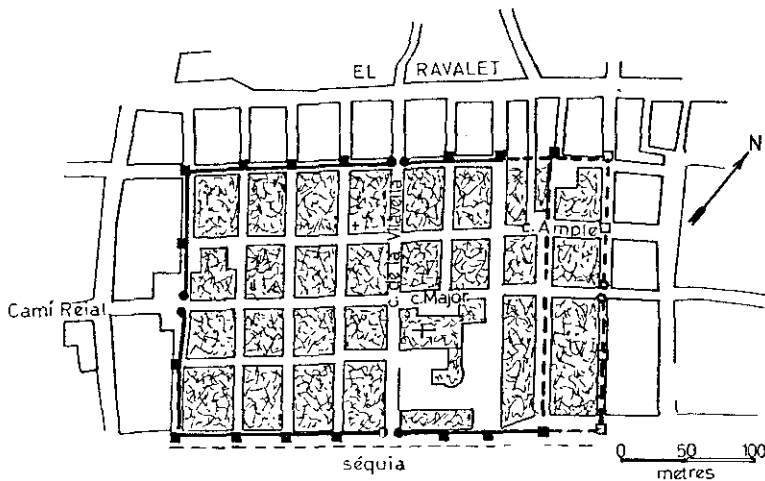


FIG. 1.—Nules: callejero de la primitiva Poble, sobre un esquema de Sarthou, modificado.

Gandía.—Un pequeño núcleo data de antes de la conquista (1240) y estaba ya amurallado en el mismo siglo XIII y tal vez antes, bajo la protección del castillo de Bairén. Después de la repoblación de 1253, Jaime II ordenó en 1305 ensanchar y reforzar la muralla que desde el Tossal seguía el río hasta el convento de Santa Clara, corría por detrás de la calle dels Màrtirs hasta el extremo del Carrer Major, donde giraba en seco hacia el sur, paralelamente al Major; llegaba a la actual plaza del Rei En Jaume hasta el moderno paseo, donde formaba un ángulo recto hacia el este y enlazaba con el río. Este recinto —*la Vila* (figura 2)— del cual quedan algunos restos, involucraba tres calles fundamentales: Major, de la Plaça (hoy Sant Duc) y del Riu (les Monges) que, con las travesías corres-

pondientes, comprendían unas 400 casas y 2.000 habitantes y pico. El ángulo meridional o Tossal era ocupado por el palacio ducal; la Seu o Colegiata, bien céntrica, pertenece al siglo XIV. El espacio vacío del ángulo noreste sería ocupado por el convento de Santa Clara (1429).

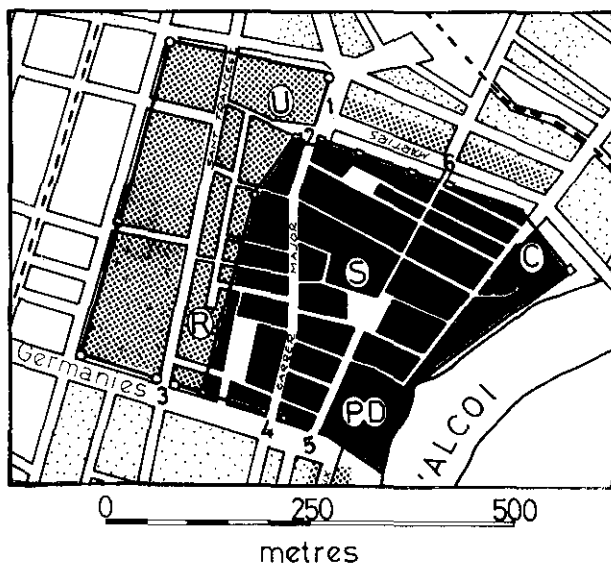


FIG. 2.—**Gandía**: en negro, núcleo medieval; en punteado, Vilanova del siglo XVI. 1, Portal de València. 2, Portal del Carrer Major. 3, Portal de Benipeixcar. 4, Portal de Sant Domingo. 5, Portal de Tossal. C, Santa Clara. PD, el Palau. R, Sant Roc. S, la Seu. U, Universidad.

Indudablemente este núcleo obedecía a una planificación o a una vigorosa reforma que le imprimió su regularidad. La Vilanova corresponde a un ensanche, también rectangular, de 1543-48, construido bajo el esplendor de los Borges. La cerca, nueva en su lienzo del oeste, tenía fosos por el norte, oeste y sur y englobaba la Universidad y su huerto hasta la Torre del Pi, giraba en ángulo recto hasta el actual Passeig de les Germanies, donde había otra torre y volvía a la muralla antigua.

Dénia.—La ejecutoria de la ciudad —por lo menos romana— corresponde al núcleo encumbrado de la Vilavella incorporada al castillo. Cabeza de taifa musulmana (siglo XI), después de la conquista catalana de 1244, fue repoblada por cristianos. Es probable que en esta ocasión el Raval de Terra que correspondería a un extenso espacio amurallado occidental anterior, se convirtiese en ensanche cuadrangular, planificado al estilo de una bastida con tres calles longitudinales casi paralelas. En el siglo XVI el Raval ya era más importante que la Vila y en el siglo XVIII —después de la guerra de Sucesión— aquel llegaría a ser «la ciudad»,

mientras el Raval de la Mar era insignificante y abierto (Ivars, 1982) y el espacio alto se veía progresivamente abandonado (figura 3).

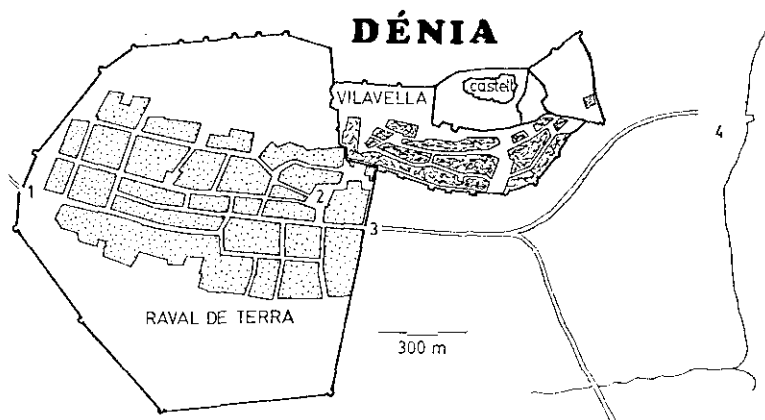


FIG. 3.—*Dénia*: la Vilavella y el primer arrabal. 1, Porta de Terra. 2, Plaça de la Ciutat. 3, Porta de la Mar. 4, les Drassanes.

Alcoi.—La quinta ciudad valenciana ocupa un inverosímil emplazamiento de crestas y plataformas en la confluencia de encajados barrancos. Un muy probable reducto cristiano en pleno corazón de tierras de mudéjares explica la raíz defensiva; los caminos harían el resto. Es posible que el minúsculo núcleo avanzado en el horcajo del Barxell y Molinar fuera musulmán y llegaría desde els Algepsars (noreste) hasta la calle de la Barbacana (sur). La incorporación del Raval Vell (1303) amurallado, obra del primer señor Roger de Llúria, cubriría desde la calle de Sant Tomàs hasta la de Sant Roc (figura 4). Así *la Vila* presentaba un eje este-oeste desde el Portal del Castell a la Porta de la Lluna, con una travesía cerca de la Plaça Major de un eje norte-sur, algo sesgado, que desembocaba en la Porta de Sant Agustí o del Cobert: esta cuadrícula elemental sería del siglo XIII. El Raval Vell, erigido sobre la Vall (oeste), implica un ordenamiento absolutamente regular, planificado (Rosselló, 1984).

Alacant.—No hace mucho M. Bevià (1982) rectificó anteriores teorías respecto al desarrollo urbano de esta ciudad, planteando una hipótesis que podría paralelizarse con el caso de Dénia, también portuaria. A mediados del siglo XIII ya coexistían *la Vila* de origen islámico (Vilavella, ahora) con la iglesia de Santa Maria, y *la Vilanova* o Raval, también amurallado, con la iglesia de Sant Nicolau. El arrabal fue construido frente a l'Horta de Sueca («el mercadillo») y al lado del muelle, articulado sobre dos calles principales: el Carrer Major y el dels Llauradors, perpendiculares, acompañados de una red ortogonal centrada en Sant Nicolau. Este barrio no puede asignarse al siglo XVI, como se ha hecho: lo que ocurre en este siglo es que se invierte la situación de preeminencia de la Vi-

lavella que se convierte en suburbial, arrastrando en su cambio de condición, incluso, a las parroquias.

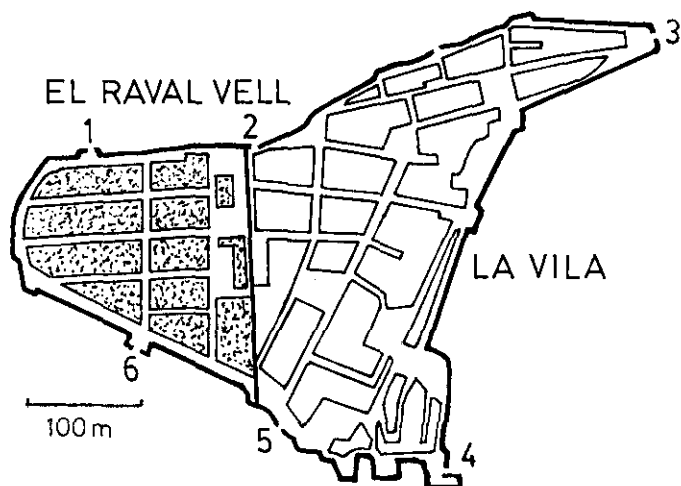


FIG. 4.—Alcoi: los dos barrios originarios. 1, Portal de Riquer. 2, Porta de la Lluna. 3, Portal del Castell. 4, Porta de Penàguila. 5, Porta de Sant Agustí o del Cobert. 6, Portal Nou.

El callejero de la Vilanova persiste, pese a ciertas reformas del siglo actual y su modelo —según Bevià— iría emparejado con los respobladores de la conquista (1252), mientras los musulmanes se mantenían en la Vilavella (figura 5).

Las ciudades nuevas

Vinaròs.—Revisadas por diversos autores (Baila, 1984) las antiguas hipótesis recogidas por Sarthou, esta ciudad ha de corresponder a la carta puebla de Vinaloròs, otorgada en 1241 a 50 pobladores. En 1294 la villa pasaba al señorío de los templarios, sustituidos en 1314 por los del Hospital y en 1319 por los de Montesa. Precisamente Hugo de Folcalquer, maestre del Hospital levantaría los muros y «valls cavats a la penya», formando un cuadro de 235 brazas (413 m) que nos describe Viciano después, acogiendo 400 casas.

La muralla cuadrada contaba con torres angulares. Partiendo de la Torre del Migdia —en realidad de poniente—, situada al cabo del Carrer del

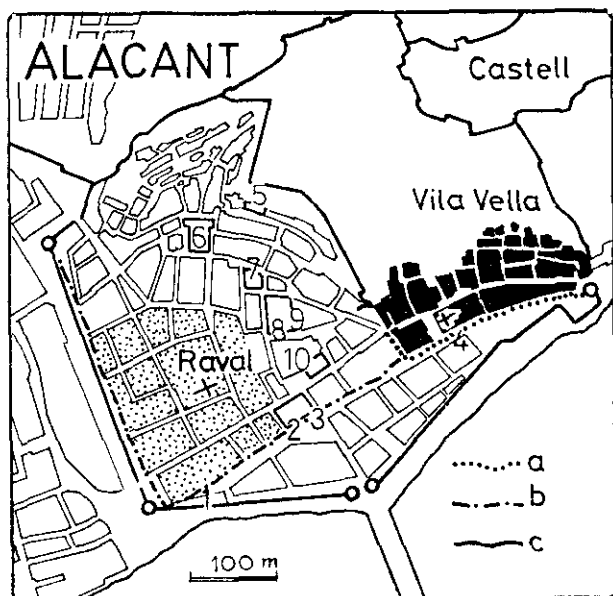


FIG. 5.—**El arrabal planificado de Alacant:** a, muralla musulmana. b, recinto medieval. c, cerca de la edad moderna. Las cruces señalan los templos de Santa María en la Vila y Sant Nicolau en el Raval. (Sc. Bevià, 1982).

Socors, seguía el muro recto hasta la Torre dels Alfacs, al final del Carrer de Sant Joan, bordeando el cual llegaba a la Torre Jaumeta o *Jussana* («de abajo»). En dirección noreste, coincidiendo con la calle del Vall («del foso») conectaba con la Torre d'En Cifré. Otro tramo recto por Jovellar y Sant Vicent buscaba la Torre del Migdia (figura 6). La regularidad del trazado era casi total, si bien con un Carrer Major desplazado a noreste, que enlazaba el Portal d'Amunt, hacia tierra, y el Portal d'Avall que daba hacia el mar.

Benicarló.—Un modelo muy parecido al anterior fue seguido por esta población vecina, también del Baix Maestrat. Sobre el solar de una alquería musulmana dependiente de Peñíscola, fue otorgada en 1236 una carta a fuero de Zaragoza a 30 pobladores. Es obvio que una modesta planificación presidió su asentamiento como puede verse en el plano del casco antiguo (figura 7) de forma cuadrada o ligeramente romboidal, dividido en cuarteles por dos calles casi perpendiculares: la Major de oeste a este y la de Sant Joan de norte a sur. La parcelación original —muy escatimada— parece que utilizó la base del *pati* de 4 por 12 m, por la escasa capacidad de la cerca.

Por los caminos se deduce que la muralla levantada por la orden de Montesa, señora del lugar desde 1317, tenía cuatro puertas o por lo menos dos, la del oeste y la del este. La fortificación, con foso y muchas to-

rres, según Viciano (1564), tenía un perímetro de 390 brazas (660 m) con 400 casas en su interior (García Lisón-Zaragoza, 1983).

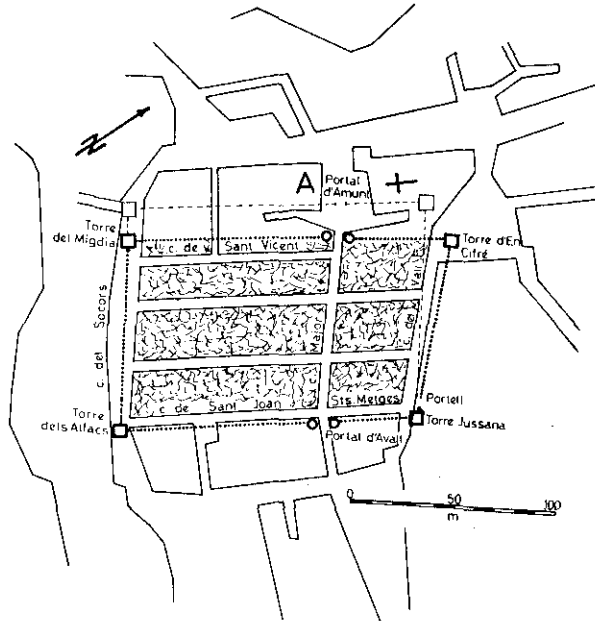


FIG. 6.—**Vinaròs**: casco antiguo e hipótesis sobre su recinto. (En trazos la solución propuesta por Borràs).

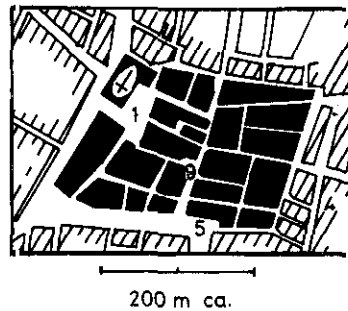


FIG. 7.—**Benicarló**: 1, Plaça de Sant Bartomeu. 4, Raval de Don Jaume. 5, el Triquet. 9, Mercado. (Roselló, 1984).

Oropesa.—Un cerro de 56 m de altitud jalona y defiende el camino litoral en un sector peligroso por los desembarcos piráticos y donde se dieron destacados hechos de armas durante la Germanía, la guerra napoleónica y la última contienda civil. El castillo, de raíz musulmana, fue rehe-

cho por el maestre de Montesa Jofré de Tous (1379) y reconstruido a partir de 1530 por Joan de Cervelló i Centelles, primer barón (Sevillano, 1951). Aunque fue arrasado por los franceses en 1811, todavía quedan restos importantes y en el siglo pasado había vestigios de la muralla meridional que cerraba el pueblo.

El lugar, confiado a la orden del Hospital en 1237, tuvo ya repoblación en 1589 con carta otorgada a 24 vecinos. El plano se articula sobre el eje del Carrer d'Enmig y dos paralelos, uno de los cuales ya es «suburbial»; los transversales —con nombres de establecimientos públicos (Forn, Pilota o trinquete y Hospital)— son condicionados por la integración del castillo (figura 8).

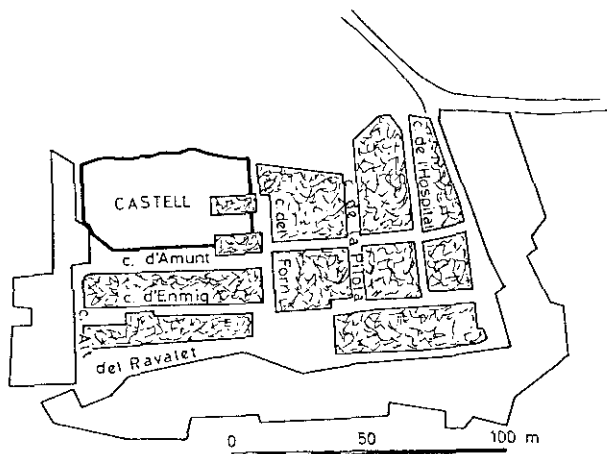


FIG. 8.—*Orpesa y su castillo: (Basado en Sarthou).*

Castelló de la Plana.—No es tan clara la filiación planificada en esta ciudad para exhibirla de modelo como tan a menudo se ha hecho; si Viciiana (1564) no hubiera legado el grabado tan regular y simple, Castelló tal vez permanecería en una discreta sospecha ya que, ni siquiera la nueva fundación radical está bien probada. Después de la revuelta mudéjar de 1247 comienza la documentación de donaciones y licencia de traslado (1251) a la Plana. El derecho de alzar muralla es de 1272 y la villa, después de oscilar entre jurisdicción señorial y real, se convierte en Cap de Governació dellà d'Uixó en 1321. En 1349 Pedro IV ordena recomponer y ampliar las murallas (Sánchez Adell, 1952), tal vez incluyendo las calles d'Enmig i d'Amunt, es decir, el arrabal de poniente. Un documento de 1374 se refiere a una cerca de 732 brazas (1.222 m), mientras que la longitud dada por Viciiana dos siglos después era de 845.

El muro, guarnecido por baluartes y torreones, comenzaba en el ángulo que forma la plaza del Rei En Jaume con la calle de Sant Joaquim

y se dirigía al extremo del Carrer d'Enmig, donde estaba el Portal de València. De allí seguía hasta el otro extremo del Carrer Major (Portal de l'Om) y después, por la izquierda de la calle de la Magdalena llegaba a la Plaça dels Pescadors. Allí empezaba el otro lado del cuadrilátero, con tres puertas, y el tercer lado pasaba por el otro extremo del Carrer Major (Porta de l'Hospital) y acababa en el Portal de la Puríssima, extremo norte del Carrer d'Enmig; desde allí iba a buscar la orilla del Carrer d'Amunt hasta el punto de partida (Sarthou, s. a.; figura 9).

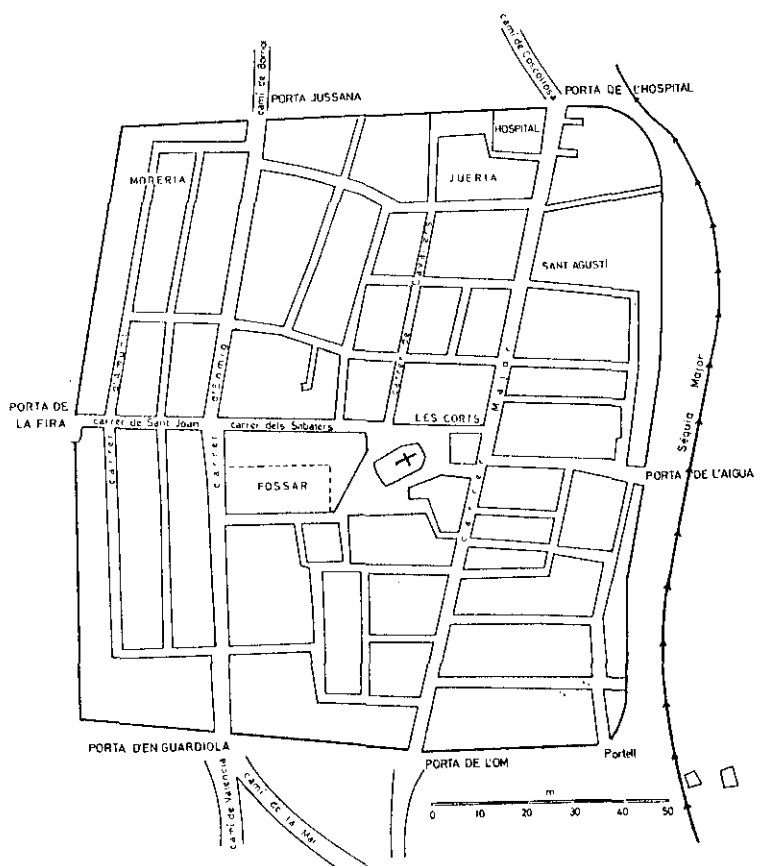


FIG. 9.—Castelló de la Plana: a fines del siglo XIV.

Parece claro que, antes de una ordenación más o menos discutible, hubo un poblamiento semidisperso a lo largo de un camino axial. Descartado un papel de arrabal de Borriana, lo que sí parece regular y planificado es el sector de poniente con las calles paralelas, pero no la Major (Burriel, 1971).

Almassora.—Aparte de Borriana, era el único núcleo precristiano de la Plana. Sabemos poco de su historia, pero hay dos elementos de los que no conviene prescindir: el nombre y el plano originario. De los posibles étimos *al-maḡṣūra* ('el palacio'), *al-ma'ṣara* ('almazara') y *al-maḡṣūra* ('la cercada'), preferiría el último, propuesto por Asín, que sugiere una posición defensiva del camino litoral o del paso del río.

El plano de la actual punta sureste de la ciudad muestra un aire o estilo de bastida planificada indiscutible (estamos cerca de Vila-real y Nules). Dos calles axiales, la de Sant Vicent, seguida, y la otra quebrada por la placita de la iglesia, curiosamente excéntrica, son cruzadas por una escasa docena de calles ortogonales (figura 10) y el conjunto es presidido por una Plaça Major —muy modesta— que todavía conserva dos arcos en el flanco del mediodía. Independientemente de la posición y disposición islámica que no ha dejado rastro, es probable que la villa ortogonal planificada con la repoblación de 1237 tuviera un recinto casi oval con dos puertas (Roselló, 1984).

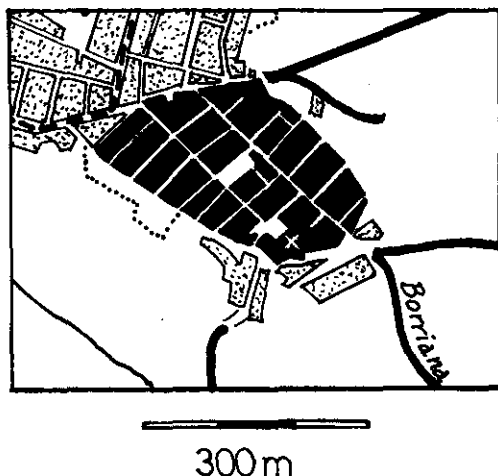


FIG. 10.—*Almassora*: casco primitivo (siglo XIV). El cauce del Millars se encuentra al SW.

Vila-real.—La fundación obedece a la voluntad colonizadora de Jaime I y a sus designios estratégicos. En un solar completamente horizontal y junto a una nueva Séquia Major (1272), la carta puebla de 1274 trataba de atraer colonos con la innovación del planteamiento ortogonal de un recinto amurallado algo oblicuo, con torres cilíndricas en las esquinas y una trama de tres calles longitudinales, tres transversales maestras y otras paralelas, más estrechas e irregulares. En el medio de cada lienzo

de muralla se abriría un portal: el de València, el de Castelló, el d'Onda y el d'Enmig o Borriana, que enfilaban las calles axiales cuyo cruce era la plaza cuadrada donde se encontraba la Sala, tres mesones, l'Almudí y un pozo comunal.

¶ Sigue el retrato de la villa.

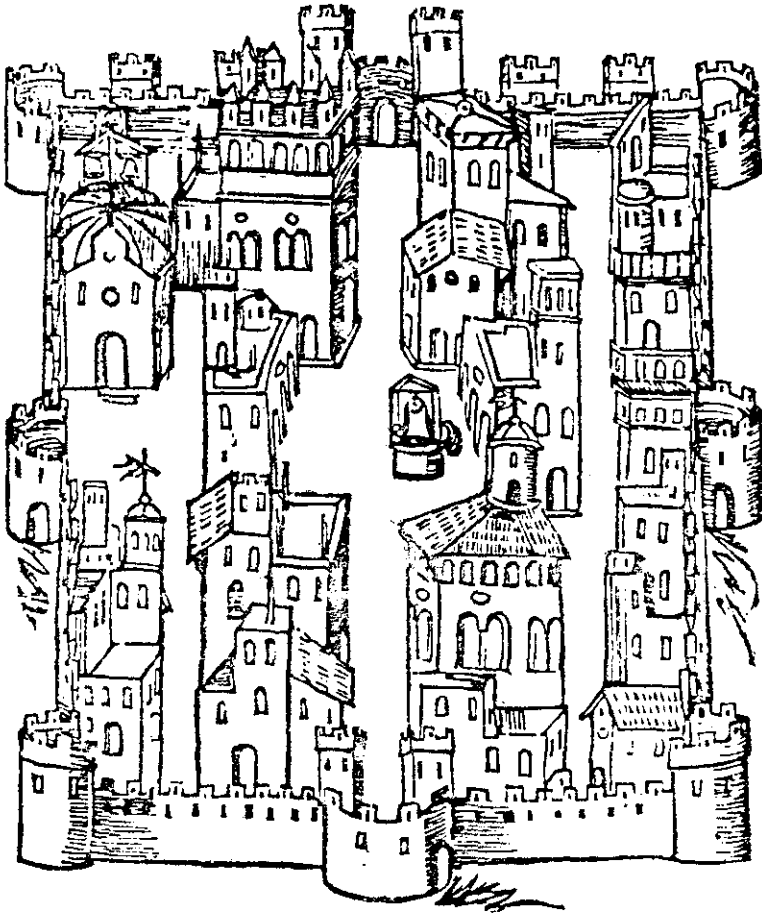


FIG. 11.—*Vila-real*: según un grabado en madera de Viciano (1564).

Es posible que la muralla no fuese construida enseguida ya que al principio del siglo XV se habla de muralla nueva para acoger 2.400 habitantes. Del recinto de 3,24 ha nos queda, además de la imagen de Viciano (fi-

gura 11), algún fragmento como la Torre Motxa (sureste) y otros lienzos de la misma Avinguda de la Murada. El Carrer d'Enmig era flanqueado por el d'Amunt y el d'Avall; la Plaça Major, en parte porticada, ha sido ampliada poco ha, extirpando en mala hora la doble manzana del convento de Sant Domingo y la Casa de la Vila. La iglesia antigua tenía una replaza o *Pla* delante, desaparecida al levantarse el enorme templo del siglo XVIII. Es probable que la orilla de poniente del Carrer d'Amunt constituyese una reserva urbana (figura 12).

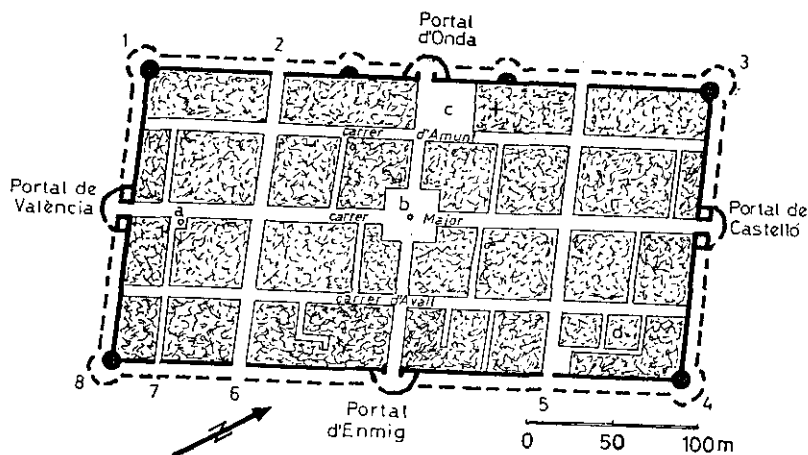


FIG. 12.—*Vila-real*: estructura fundacional. a, Pou del Racó. b, Pou de la Plaça. c, Plá de l'Església. d, Judertia. 1, Torre d'En d'En Martorell. 2, Portell d'En Queixal. 3, Torre de N'Alcover. 4, Torre d'En Folc. 5, Portell d'En Pedrinya. 6, Portal de Borriana. 7, Botera (salida de las aguas pluviales). 8, Torre Motxa, conservada.

Almenara.—En el flanco meridional del castillo que vigila el camino litoral se halla esta pequeña población que todavía hoy destaca por su regularidad morfológica de calles rectas y paralelas cruzadas. El núcleo musulmán —no sabemos en que consistía— fue conquistado en 1238 por Jaime I y, probablemente, repoblado en los inmediatos veinte años; es difícil pensar que el trazado —si no la construcción— no corresponda a una sola etapa. *Intramuros* hay cuatro calles este-oeste: Major, del Cobert, d'Enmig y de Dalt, y seis perpendiculares: Sant Roc, de l'Església, del Forn, del Palillo, de Sant Pere y de les Roques, que en 1500 se llamaban de l'Hospital, Plaça vella, Forn, Plaça Nova, Barrera y Figueres, respectivamente (Sarhou, s. a.).

El doble recinto amurallado, que se mantuvo casi íntegro hasta 1798, conserva aún numerosos restos del exterior. Entre ambos muros había un pasillo de 3,25 m de ancho. El interior, construido a principios del si-

glo XVI, tenía un grueso de 0,45 m y se adosaba a los corrales de las casas; el exterior de 1,20 m comenzó a elevarse en 1543 con ángulos guardados por torres (figura 13).

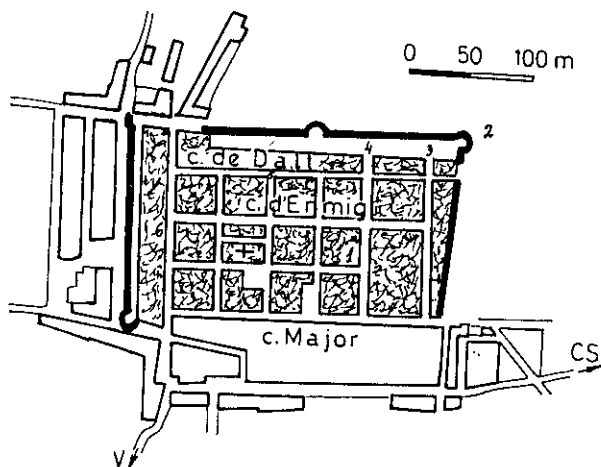


FIG. 13.—**Almenara**: casco planificado. 1, Carrer del Cobert. 2, Caseta dels Tirs. 3, Carrer de les Roques. 4, Carrer de Sant Pere. 5, Carrer del Forn. 6, Carrer de Sant Roc. (Sobre croquis de Sarthou y Torres Balbàs).

Puçol.—Antigua alquería islámica, fue donada al caballero Assalit de Godall, el cual otorgó carta de población en 1242. Pronto fue cedida la villa al obispo y cabildo de la seo de València, que lo poseyeron como señores hasta el fin del antiguo régimen. Los arzobispos construyeron allí una residencia veraniega que sería remozada el siglo XVIII y dotada de un espléndido jardín. Al parecer, el primitivo casco —sobre el eje del Carrer Major-Sant Joan— obedece a un esquema planificado rectangular, con dos calles paralelas (Saragossa y Sant Pere). El eje se dirige a la iglesia que fue construida en su forma primitiva en 1359. La Séquia de Montcada (de raíces romanas) condicionó la expansión por dos de los flancos (figura 14).

La Pobla de Vallbona.—La situación sobre el camino alternativo de Aragón por Lliria y los Serranos sugiere la importancia estratégica del enclave (Mateu, 1983). El nombre de la villa y su condición de ser uno de los pocos núcleos de cristianos viejos en su comarca, cuando se le otorgó la carta de población en 1382, confirma los indicios de un plano todavía en buen estado de conservación (Boïgues, *et al.*, 1981), con dos ejes principales y perpendiculares y un desarrollo no estrictamente simétrico (figura 15).

No quedan rastros de fortificación, a no ser un muro de cerca de escasa altura y grosor en algún segmento del sureste y noreste. La iglesia de Sant Jaume es totalmente excéntrica (esquina oeste) y las calles (Mes-

tre Giner, Sant Antoni) longitudinales, excesivamente estrechas, excepto la fundamental (Bisbe Cervera) que coincide con la carretera Benaguasil-l'Eliana. El otro eje (Avinguda de Colon) conecta el pueblo con su suburbio —ahora prepotente—, les Ventes de Vallbona, situado al noreste y que le quintuplica en extensión.

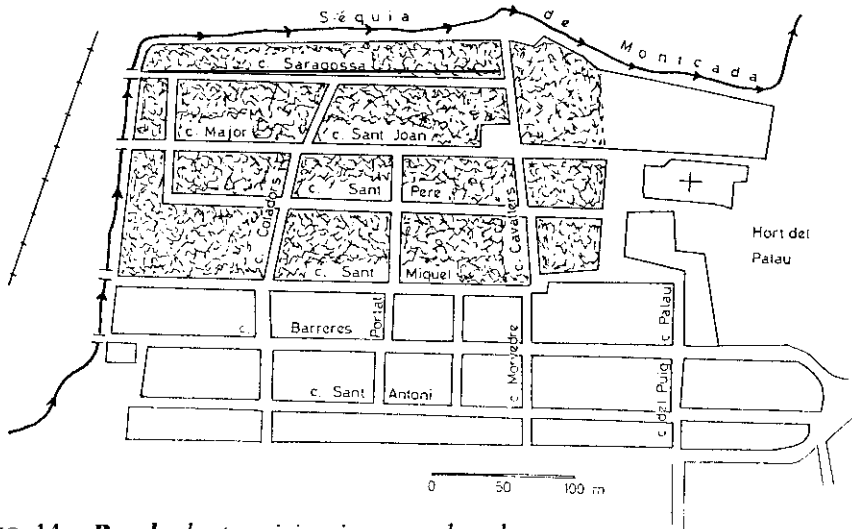


FIG. 14.—**Puçol**: planta originaria en sombreado.

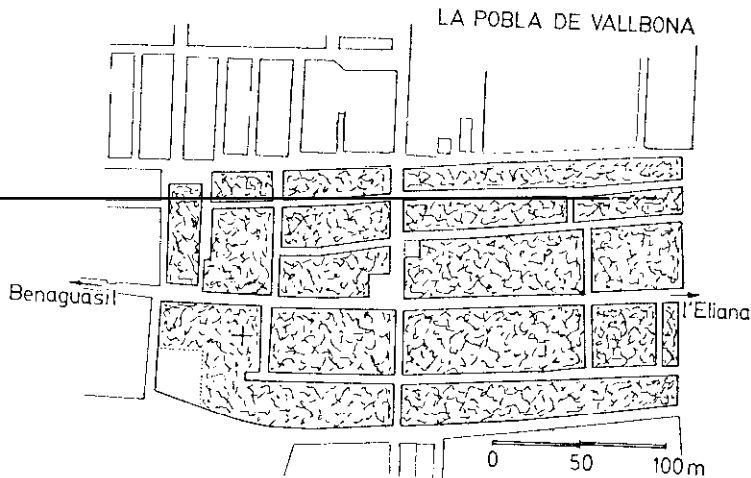


FIG. 15.—**La Pobla de Vallbona**: estructura de la primitiva fundación. (La calle axial N-S comunica con el barrio de les Ventes de Vallbona).

Sinarcas.—Aunque sea un caso aparte, no se puede descartar un modelo tan claro de villa planificada, situada en un llano interior de los Seranos a 900 m de altitud. «Es menester valor para vivir en aquel recinto», decía ya Cabanilles (1797). El lugar, conquistado por Pedro I, fue donado por Jaime I a su hijo Jaime de Jérica (1255), quien a su vez lo cedió a su hijo que otorgaría la carta puebla en 1304. De esta época debe ser el recinto amurallado (figura 16) que englobaba tres calles en sentido meridiano y cuatro orientadas de este a oeste. La central de las primeras deja espacio hacia el sur a la iglesia y su plaza. Hasta comienzos del siglo actual no apareció el suburbio triangular meridional y sólo se había producido un ligero crecimiento periférico.

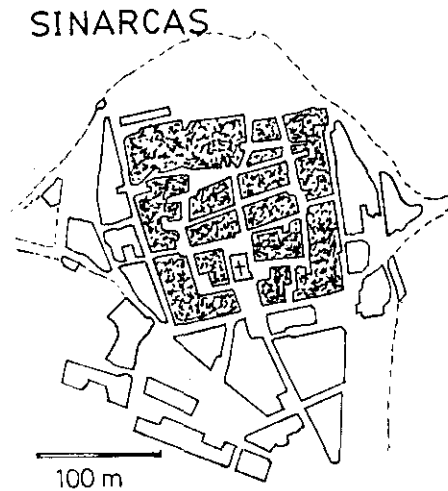


FIG. 16.—*Sinarcas*: el viejo recinto amurallado.

Cullera.—A un kilómetro escaso de la desembocadura del Xúquer y en su orilla izquierda, no está claro dónde se emplazó el núcleo originario de la carta puebla concedida en 1244 por el comendador del Temple. La protección del castillo justificaría entre los siglos XIII y XIV la edificación de la primitiva parroquia de Sant Joan que ahora queda en el punto más elevado del recinto del XVI. El desembarco de Turgud (1550) fue el motivo para edificar una cerca pentagonal amurallada (1553-56) con siete torreones (figura 17). Su eje era el Carrer del Riu y los callejones interiores eran estrechísimos, excepto los dos o tres principales; el recinto no alcanzaba la hectárea de extensión.

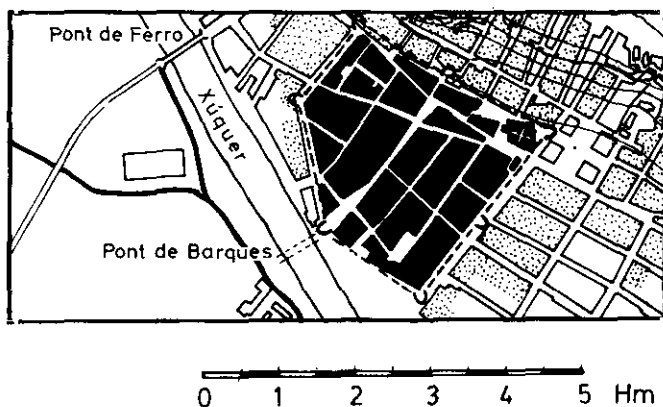


FIG. 17.—**Cullera**: Casco amurallado del siglo XVI. (Roselló, 1984).

Conclusión

Los ejemplos más perfectos de villas planificadas y levantadas generalmente *ex novo*, son fundaciones de Jaime I y sus inmediatos sucesores, casi todas en el camino meridiano litoral —nuevo o restablecido—. Nules, Vila-real y Almenara, de planta alargada, se opondrían en cierto modo a las plantas cuadradas de fundación señorial, como Vinaròs, Benicarló o Sinarcas.

En ambos casos puede evocarse la utopía prerrenacentista de Francesc Eiximenis, el fraile menor que concreta el ideal de una «ciutat bella e bé edificada» en su ortogonalidad, fortificación, plaza central, calles rectas, etc. en un intento de belleza racional que en el siglo XIV se impone con el nuevo espíritu urbano mediterráneo.

Otros casos analizados pertenecen a arrabales que en su momento cristalizaron la expansión de ciertas ciudades importantes como Gandia, Dénia, Castelló de la Plana, Alacant y Alcoi. Hace falta profundizar en la documentación histórica, pero es innegable una preocupación urbanística de ordenancismo y racionalidad que preside estos ensanches, *vilesnoves* o *ravals*. En más de una ocasión ha sobrevenido la inversión socioeconómica por la cual el núcleo antiguo —de ordinario elevado— deja de ser el protagonista y se convierte en suburbio del arrabal consolidado.

BIBLIOGRAFÍA

BAILA, MIQUEL (1984). «Notas sobre el desarrollo urbano de Vinaròs». *Cuadernos de Geografía*, 35 pp.

- BARCELÓ, MARÍA DEL CARMEN (1977). *La Vilavella. Notas para una historia*. Fermar, Valencia, Cf. pp. 163-196.
- BEVIÀ, MARIUS (1982). «Formació del País Valencià i canvi urbà: el cas d'Alacant». *L'Espill*, 15, pp. 53-82.
- BOÍGUES, CARLES *et al.* (1981). *Catálogo del Patrimonio Arquitectónico de la Poble de Vallbona*. València (inédito).
- BURRIEL, EUGENIO L. (1971). *Desarrollo urbano de Castellón de la Plana*. Universidad Autónoma, Madrid, 111 pp.
- BORRÁS, JOAN M. (1979²). *Història de Vinaròs*. Associació d'Amics de Vinaròs. 653 pp.
- CABANILLES, JOSEPH A. (1797). *Observaciones sobre la historia natural, geografía, población y frutos del Reyno de Valencia*. Imprenta Real, Madrid, Vol. II.
- DOÑATE, JOSÉ M. (1973). «Datos para la historia de Villarreal, II». *Anubar*, Valencia, 242 pp.
- FERRER, RAMÓN (1975). «Una fundación de Jaime I: Villarreal». *Estudios de Edad media de la Corona de Aragón*, 10, pp. 403-437.
- GARCÍA LISÓN, M., y ZARAGOZA, A. (1983). «Benicarló, Carrer de Sant Joaquim». *Catàleg de monuments i conjunts de la Comunitat Valenciana*. Generalitat Valenciana, València. Cf., tomo I, pp. 161-165.
- IVARS, JOSEP (1982). *La ciutat de Dénia. Evolució i permanència del fet urbà*. Caixa d'Estalvis Provincial. Alacant, 151 pp.
- MATEU, JOAN F. (1983). «Aprofitament del territori i evolució del poblament», *ap. Mira, Joan F., Temes d'etnografia valenciana, I*. Diputació Provincial de València. Cf. pp. 17-118.
- PAOLOMARES, ELISEO (1981). *Sinarcas (Geo-Historia, folklore, lenguaje y toponimia)*. Bernés, Valencia, 337 pp.
- ROSSELLÓ, VICENT M. (1984). *Cinquanta-cinc ciutats valencianes*. Universitat de València, 280 pp.
- SÁNCHEZ ADELL, JOSÉ (1952). «Las murallas medievales de Castellón». *Bol. Soc. Cast. Cult.*, 28, pp. 44-77.
- SARTHOU, CARLOS (1916 ca) (s.a.). «Provincia de Valencia, II», «Provincia de Castellón de la Plana, IV», *ap. Geografía del Reino de Valencia*, de F. Carreras Candi. Alberto Martín, Barcelona.
- SEVILLANO, FRANCISCO (1951). «Bosquejo histórico de Oropesa». *Bol. Soc. Cast. Cult.*, 27, pp. 64-83, 89-109, 217-229 y 343-352.
- TORRES BALBÁS, LEOPOLDO (1968²). «La Edad media», *ap. GARCÍA BELLIDO, A. et al., Resumen histórico del urbanismo en España*. Instituto de Estudios de Administración Local. Madrid, XVI + 280 pp.
- TRAVER, VICENTE (1958). *Antigüedades de Castellón de la Plana*. Ayuntamiento de Castellón de la Plana, 486 pp.
- VICIANA, MARTÍN DE (1564). *Crónica de la inclita y coronada ciudad de Valencia*. Valencia.